

Año XXI

Edición en Español

Sábado, 10 de noviembre de 2012

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

“SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN”



Santa Teresita

Editado

Número 916

TERCER MILENIO

por:

FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Calle 153 Nro. 2743 entre 27 y 28 - B1880EDQ - Berazategui - Argentina

Ediciones anteriores en semanariobera.com Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

La Última Batalla del Diablo

Padre Paul Kramer y equipo

A lo largo del último medio siglo se ha desarrollado en el interior de la Iglesia Católica una extraña historia, que podrá tener gravísimas consecuencias para el Mundo entero.

En este libro el lector verá por qué razón decimos que es “una extraña historia”, aunque comience (y termine, según la promesa de Nuestra Señora) de una manera muy hermosa. En el núcleo de todo el enredo se encuentra un Mensaje proveniente del Cielo. En 1917, Nuestra Señora descendió del Cielo hasta la pequeña aldea de Fátima, o más propiamente hasta Cova da Iria –donde tres pequeñuelos se ocupaban en guardar el rebaño de la familia–, para confiarles un Mensaje como un secreto que se debería mantener celosamente guardado por muchos años, hasta que la Santísima Virgen indicase que había llegado el momento de revelar a todo el mundo aquel Mensaje celestial. El contenido, y la forma como se transmitió el Mensaje, son únicos en la Historia de la Iglesia; lo cual distingue las apariciones de Fátima de todas las demás manifestaciones visibles de Nuestra Señora, incluso aquellas que dieron su nombre a Santuarios Marianos mundialmente conocidos, como Lourdes (Francia) o Guadalupe (México).

Muy lejos de ser un acontecimiento privado, Nuestra Señora habló con los pastorcillos (sólo a Lucía le hablaba directamente) en pleno campo, en presencia de muchas personas. Además, Dios mismo deseó autenticar las apariciones de su madre en Fátima a través de un milagro público, el milagro del sol, anunciado tres meses antes, presenciado por más de 70.000 personas y divulgado en todo el mundo en grandes titulares, en las primeras páginas de los periódicos de la época. Esta forma sensacionalista –que no había ocurrido en ninguna otra aparición– se hizo a propósito: “para que todos crean”.

Aquel milagro por sí solo impedía que se relegasen las apariciones de Fátima a la categoría genérica de “revelaciones privadas”, como las que a lo largo de los siglos experimentaron varios santos y místicos católicos.

Pero este es solamente uno entre los varios aspectos exclusivos de las apariciones de Fátima.

El contenido del Mensaje.

El contenido del Mensaje confiado a los Pastorcillos también era único en los anales de la Cristianidad: incluía una exhortación y una advertencia sobre castigos inminentes, si no se obedeciese dicha

RETIRO ESPIRITUAL
“Preparación para Navidad”
DOMINGO

16 DE DICIEMBRE

desde las 9:00 horas

Inscripción gratuita:

4-256-8846

¡Imposición del Escapulario del Carmen!

Santuario de Jesús Misericordioso
calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Ciudad consagrada a la
Divina Misericordia



exhortación. Ninguna aparición anterior, pública o privada, había transmitido a la Humanidad un mensaje semejante al de esta.

Desde los años cuarenta del siglo pasado, cuando se divulgó ampliamente ese contenido, ha aumentado mucho el apoyo en favor de la autenticidad del Mensaje de Fátima.

Contenía este una serie de profecías: el fin de la I Guerra Mundial, la elección del Papa Pío XI, el inicio de la II Guerra Mundial y la expansión de la Rusia comunista; cada una de ellas acaeció como había sido prevista. Desde la época de las apariciones, se comprobó que las evidencias eran suficientes, tanto como para suscitar la adhesión de seis Papas sucesivos, así como la de millones de fieles, y aun para inducir al Vaticano, en el pontificado del Papa (Juan Pablo II), a beatificar a los pequeños Francisco y Jacinta Marto, fallecidos cuando aún eran niños, y a incluir las Apariciones de Nuestra Señora de Fátima en el Misal Romano, libro oficial de la Iglesia para la celebración de la Santa Misa.

Otra profecía del Mensaje, sólo parcialmente divulgada, es el Tercer Secreto de Fátima, al que nos referiremos más adelante en este Preámbulo.

La Iglesia se manifiesta acerca de las Apariciones de Cova da Iria.

La Iglesia normalmente es bastante reacia a confirmar, sin más, acontecimientos de este género. Por eso, y como en todos los casos similares, el Vaticano llevó a cabo una investigación intensa y exhaustiva, y no halló ninguna inconsistencia, contradicción ni discrepancia, como las que habitualmente invalidan otras presuntas “apariciones”. Al contrario: los investigadores vieron todo correcto y reconocieron asimismo la naturaleza exclusiva del milagro del sol, acontecimiento para el que no se encontró una adecuada explicación científica.

La Iglesia se manifiesta acerca de las Apariciones de Cova da Iria.

Con respecto a la consagración de Rusia, pedido de la Virgen que, si se llega a celebrar, traerá «al Mundo algún tiempo de paz», y, en caso contrario, «varias naciones serán aniquiladas» (entre otras desgracias que el mundo padecerá), ¿hemos de creer en el castigo que amenaza su incumplimiento?

Claro está que un mensaje venido del Cielo es, obviamente, un asunto de Fe y de creencia religiosa. Por eso, podría parecer que tal mensaje se restringiera solamente a la Iglesia Católica y a sus fieles; y lo mismo ocurriría, si no se atendiera al pedido de la “Señora más brillante que el Sol”. Si fuese tan solo eso lo que el Mensaje nos transmite, los no católicos y los no cristianos (y aun muchos católicos

con otras formas de devoción), podrían no hacerle ningún caso. Sin embargo, tanto para los unos como para los otros, no es posible –y sería gravemente insensato– ignorar o despreciar todo lo que se refiere a Fátima.

Efectivamente: no es necesario creer que este Mensaje vino del Cielo, para que merezca una consideración seria –que le otorgue al menos el “beneficio de la duda”–, ya que de lo que se trata es del futuro de «varias naciones».

Milagro del sol, Fátima.
octubre 1917.



Y es precisamente esto lo que le da a Fátima su dimensión universal.

A partir del momento en que se comprobó la credibilidad de los hechos y de las declaraciones de los pastorcillos –desde los Obispos locales, en Portugal, hasta una serie de Papas, en el Vaticano (como hemos visto)–, toda la Jerarquía Católica declaró unánimemente que las apariciones de Fátima eran “fidedignas”. El Papa

Juan Pablo II llegó a afirmar que «la Iglesia se siente interpelada» por el Mensaje de Fátima. Esta aprobación jerárquica, mantenida uniforme con el paso de los años, intensificó notablemente la convicción de los fieles, de que Fátima transmitía un auténtico mensaje del cielo.

¿Qué le ha ocurrido hoy al Mensaje? ¿Qué le ha ocurrido a la declaración de la Iglesia?

Desde 1917 hasta los años sesenta, Portugal y el mundo consideraron a Fátima como «el Altar del Mundo». Y, dentro de las humanas limitaciones, depositaban allí sus esperanzas y allí recibían estímulo para aceptar el sufrimiento, aunque la Jerarquía, por una u otra razón, continuaba retrasando la Consagración de Rusia.

Pues bien. El 26 de junio de 2000 esta “extraña historia” acerca de Fátima fue todavía más “desfigurada” cuando, en el Vaticano, el Cardenal Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe y su más directo colaborador promovieron una conferencia de prensa, a la que el diario Los Angeles Times denominó una tentativa de «desacreditar “con guante blanco” el culto de Fátima». Su intención fue divulgar ampliamente, a través de la prensa, la idea de que las profecías de Fátima eran “revelaciones privadas” y que “parecen ya pertenecer al pasado”, por lo cual, en este momento ya ni siquiera son profecías. Sin embargo, ¿qué ha sucedido? ¿Cómo han podido transformarse las Apariciones de Fátima, de “oficialmente fidedignas” a “oficialmente desacreditadas” por un alto prelado? ¿Qué le ha sucedido al mensaje, a su petición, y a las amenazas de castigo por su incumplimiento? Cualquier católico en pleno uso de razón podrá formular esas preguntas, a cau-

sa del inexplicable comportamiento de la alta jerarquía de la Iglesia; preguntas que se podría plantear cualquier otra persona (creyente o no), si se considera el contenido (divulgado) del mensaje. Porque el mensaje de Fátima tiene implicaciones más extensas que los dominios de la Fe y de la creencia, por lo cual requiere una atención más amplia.

La petición del mensaje requiere que el Papa, en unión con todos los Obispos Católicos del mundo, consagre a Rusia al Corazón Inmaculado de María. Una Consagración, ceremonia de honda tradición en la Iglesia Católica y que sólo ella puede celebrar, tiene un efecto santificante. A los ojos de los católicos sería ventajosa para Rusia.

Para los no creyentes podrá tener poco o ningún significado, pero resulta evidente que no le hace mal a nadie. Además, si el mensaje tuviera la mínima hipótesis de ser auténtico, el beneficio de la Consagra-

ción de Rusia, en la forma en que se pidió, podría redundar en un objetivo de valor mundialmente incalculable: la anunciada recompensa («será concedido al Mundo algún tiempo de paz»), y no el anunciado castigo («varias naciones serán aniquiladas»). En esas circunstancias, hasta para los más escépticos, “valdría la pena”.

Pues bien. Si el Vaticano consideró creíbles las apariciones, y si está en juego la aniquilación de varias naciones, esa consagración ya debería haberse celebrado hace mucho tiempo. A pesar de ello (y con pleno conocimiento de la Iglesia), no se atendió la petición de Nuestra Señora de Fátima, al menos a lo largo de seis décadas, y los motivos sólo los conoce un reducido grupo de altos prelados del Vaticano.

Continuará

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

29 de abril de 1988

“Paz a vosotros, amados. Esta es la realidad de la vida de mi Iglesia: vosotros formáis mi cuerpo y Yo soy vuestra cabeza. Este cuerpo tiene un corazón, y ese corazón es vuestra madre, María. Así como en vuestro cuerpo toda la sangre portadora de vida pasa por vuestro corazón, así en mi cuerpo místico toda gracia portadora de vida pasará por mi madre, corazón inmaculado y dolorido. Y este será el nombre en este lugar: “María, Corazón Inmaculado y Dolorido”; inmaculado, pues ni mancha de pecado ha tocado su gracia; dolorido, pues se ve rechazada aún hoy por sus hijos más queridos y combatida por quienes deberían defenderla con su vida.

No es para vosotros novedad que vuestra madre ha sufrido, pues ya la profecía le anticipaba su corazón traspasado, y ya os he hablado de la relación entre su corazón y el mío, unidos en amor inseparable por vosotros. Por eso, al traspasar mi corazón en la cruz traspasaban el suyo a la vez, al brotar sangre y agua del mío, también brotaban del suyo. Y allí vuestra madre ofreció el dolor más grande, cooperando en vuestra salvación. Pero aún hoy ese dolor aqueja a su corazón por sus hijos que desobedecen su llamado. Por eso veis que vuelvo Yo mismo a encaminaros hacia el rebaño. Por eso veís que vengo en persona a buscaros; a ti, mundo, con tu príncipe, te advierto: ¡Cesad de corromperos, pues la justicia pesará sobre vosotros en poco tiempo! ¡Vosotros, hijos de Adán, dejad vuestras manchas y pecados y retornad al camino limpio, o la senda que lleváis se convertirá en fuego y os devorará!

Muchos os preguntáis cómo ayudar a nuestra madre, mía y vuestra, y os digo: hacedlo compartien-

do su dolor, orad con Ella, pedid, salvad a otros con vuestra entrega. ¿Creéis que reitero estas palabras sólo por comodidad? Sabed que os las reitero para que se os graben. ¡Debéis salvaros! Lo demás carece de valor.

Mi palabra ha lanzado un desafío al mundo y lo mantiene hoy a través de mi iglesia. Los míos no son del mundo y en eso se diferencian, casi a simple vista. Están en el mundo, mas no proceden como ellos, ¿entendéis?

Como siempre lo he dicho también, todo depende de vuestra Fe y recordad el grano de mostaza. Sed fermento de la masa. No seáis higueras estériles, no sea que caiga sobre vosotros la maldición de vuestro Señor. Ocupad vuestro tiempo en mis cosas y Yo os colmaré con gracias y adornaré vuestras almas con virtudes. Es el mejor premio que vuestro Señor os da, pues las gracias y virtudes en vuestras almas serán imborrables si sabéis mantenerlas. Avanzad día a día hacia caminos de mayor perfección, descubrid todo este horizonte nuevo que el Señor os muestra. ¿Acaso sabéis por qué hoy en día hay tan pocos santos? Pues bien, os diré: estáis perdiendo la vocación de santidad que os he pedido desde el principio y creéis que ser santo es cosa del pasado, mas no es así.

Vuelvo a reiterar mi pedido, hijitos, ovejas, amados, sed perfectos y seréis Jesús. Yo os asistiré. Y nunca una madre niega alimento a su hijo, menos aún la madre negará a vosotros la ayuda necesaria. Encomendaos a Ella, aliviad sus dolores y sentiréis la felicidad de compartir la gracia divina en el camino de salvación.

Tened paz, amados, Yo os bendigo y os doy la paz. Sed fieles al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Continuad orando: la gracia ya desciende sobre vosotros.”

Lectura elegida al azar por el vidente:
Romanos Cap. 12, Vers. 4 al 9

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD****CATECISMO DE LA IGLESIA****CATÓLICA Nota 308****X . LAS INDULGENCIAS**

La doctrina y la práctica de las indulgencias en la Iglesia están estrechamente ligadas a los efectos del sacramento de la Penitencia (Pablo VI).

Qué son las indulgencias.

“La indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados, en cuanto a la culpa, que un fiel dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones consigue por mediación de la Iglesia, la cual, como administradora de la redención, distribuye y aplica con autoridad el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los santos”.

“La indulgencia es parcial o plenaria según libere de la pena temporal debida por los pecados en parte o totalmente”.

“Todo fiel puede lucrar para sí mismo o aplicar por los difuntos, a manera de sufragio, las indulgencias tanto parciales como plenarias”.

Las penas del pecado.

Para entender esta doctrina y esta práctica de la Iglesia es preciso recordar que el pecado tiene una doble consecuencia. El pecado grave nos priva de la comunión con Dios y por ello nos hace incapaces de la vida eterna, cuya privación se llama la “pena eterna” del pecado. Por otra parte, todo pecado, incluso venial, entraña apego desordenado a las criaturas que tienen necesidad de purificación, sea aquí abajo, sea después de la muerte, en el estado que se llama Purgatorio. Esta purificación libera de lo que se llama la “pena temporal” del pecado. Estas dos penas no deben ser concebidas como una especie de venganza, infligida por Dios desde el exterior, sino como algo que brota de la naturaleza misma del pecado. Una conversión que procede de una ferviente caridad puede llegar a la total purificación del pecador, de modo que no subsistiría ninguna pena. El perdón del pecado y la restauración de la co-

munion con Dios entrañan la remisión de las penas eternas del pecado. Pero las penas temporales del pecado permanecen. El cristiano debe esforzarse, soportando pacientemente los sufrimientos y las pruebas de toda clase y, llegado el día, enfrentándose serenamente con la muerte, por aceptar como una gracia estas penas temporales del pecado; debe aplicarse, tanto mediante las obras de misericordia y de caridad, como mediante la oración y las distintas prácticas de penitencia, a despojarse completamente del “hombre viejo” y a revestirse del “hombre nuevo”.

En la comunión de los santos.

El cristiano que quiere purificarse de su pecado y santificarse con ayuda de la gracia de Dios no se encuentra solo. “La vida de cada uno de los hijos de Dios está ligada de una manera admirable, en Cristo y por Cristo, con la vida de todos los otros hermanos cristianos, en la unidad sobrenatural del Cuerpo místico de Cristo, como en una persona mística”. En la comunión de los santos, por consiguiente, “existe entre los fieles -tanto entre quienes ya son bienaventurados como entre los que expían en el purgatorio o los que peregrinan todavía en la tierra- un constante vínculo de amor y un abundante intercambio de todos los bienes” (Pablo VI).

Continuará**PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA****Noviembre****SÁB 10 San León Magno.****DOM 11 San Martín de Tours.****LUN 12 San Josafat.****MAR 13 San Diego de San Nicolás.****MIÉ 14 San Serapio.****JUE 15 San Alberto Magno.****VIE 16 Santa Margarita de Escocia.****¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!****Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...**


RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 16 DE DICIEMBRE

Visite el “SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires****Horario de oración:****Todos los días de 14:30 hs. a 16:00 hs.****Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)****DIRECCIÓN POSTAL: Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ****WEBSITE: www.santuario.com.ar E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar**

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...